

Sumario

La reseña de los antecedentes de la Asamblea Especial del Sínodo de Obispos para América, se convierte en un instrumento que brinda elementos importantes para conocer el objetivo, la metodología, los participantes, el desarrollo y las diversas intervenciones, con miras a obtener una visión de conjunto de la exhortación Ecclesia in America y sus alcances pastorales en el continente.

Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América. Ecclesia in America

Estudio del documento post-sinodal

Mons. Alberto Giraldo Jaramilo

Arzobispo de Medellín. Presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia

Nace un milenio - reafirmamos la fe. Estas son las palabras del lema con el que se anunciaba en Ciudad de México la visita de Juan Pablo II en este pasado mes de enero. Una sola razón de fondo tenía esta cuarta visita pontificia: entregar el documento que recogía las conclusiones del Sínodo de América celebrado en Roma del 16 de noviembre al 12 de diciembre de 1997. El Sínodo como los celebrados ya para el África (1994), Asia y Oceanía (1998) y el que se ha de celebrar para Europa en este año de 1999, se ha realizado fundamentalmente para preparar con todas las Iglesias el Gran Jubileo del año 2000. Es más, el Santo Padre quiere que las conclusiones de estas Asambleas sinodales preparen la que se ha de celebrar en el año 2000 que tendrá como tema: *"El obispo servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo"*. Siguiendo las orientaciones del Santo Padre, el Sínodo de América se cumplió *"dentro del marco de la nueva evangelización, afrontando los problemas sobresalientes de la misma"* (*Ecclesia in America* - IA 6). Es esta la razón por la cual afirmamos que el lema de la visita del Papa a México, *nace un milenio / reafirmamos la fe*, puede convertirse en una magnífica consigna cuando queremos asimilar y llevar a la práctica las orientaciones sinodales.

Características del Documento

1. Sínodo "de América"

La opción de usar la palabra en singular quería expresar no sólo la unidad ya existente bajo ciertos aspectos, sino también aquel vínculo más estrecho al que aspiran los pueblos del Continente y que la Iglesia desea favorecer, dentro del campo de su propia misión dirigida a promover la comunión de todos en el Señor (IA 5).

Desde el primer anuncio el Santo Padre habló de una tarea para las Iglesias Particulares del Continente para que ellas pudieran llegar a "*afrontar juntas, dentro del marco de la nueva evangelización y como expresión de comunión episcopal, los problemas relativos a la justicia y la solidaridad entre todas las Naciones de América*" (IA 2).

Enumeremos algunos temas del Documento postsinodal. Es fácil percibir el alcance continental de los mismos:

Algunos desafíos para nuestro trabajo evangelizador: los derechos humanos (IA 19; 57), la globalización (IA 20; 55), la urbanización creciente (IA 21; 41), el peso de la deuda externa (IA 22; 55; 59), la corrupción (IA 23; 44; 55; 60; 67), comercio y consumo de drogas (IA 24; 61), la carrera de los armamentos (IA 62), los inmigrados (IA 65), el tema ecológico (IA 25).

Hay tareas que se plantean para todo el Continente y que exigen respuestas comunes, por ejemplo el tema de los medios de comunicación (IA 72), la relación con otras iglesias y sectas y el trabajo ecuménico (IA 49; 50), la misión "*ad gentes*" (IA 74).

Debe estimularse la cooperación entre las Universidades Católicas de toda América para que se enriquezcan mutuamente, contribuyendo de este modo a que el principio de solidaridad e intercambio entre los pueblos de todo el Continente se realice también a nivel universitario (IA 71).

2. Tono "optimista"

Desde la introducción hasta el final el Documento señala una serie de actitudes que han de caracterizar a la Iglesia en América. Ver a manera de ejemplo IA 1;26;68; 75.

- *Alegría*. Ante todo experimenta el gozo por la fe recibida.
- *Gratitud*. Esta Iglesia da gracias porque es puro don lo que ha recibido del Padre.

- *Responsabilidad*. Surgen nuevos compromisos para esta Iglesia cuando se medita en el pasado y se mira el presente y el futuro.

- *Esperanza*. Frente a las diversas tareas que le corresponden esta Iglesia experimenta entusiasmo, confianza, valentía.

Contenido del Documento

Capítulo 1: EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO VIVO

"Hemos encontrado al Mesías" (Jn 1,41) (IA 8 - 12)

Toma la "categoría del encuentro" y analiza los encuentros de Jesús con la samaritana (Jn 4, 5-42), con Zaqueo (Lc 19, 1-10), los diversos encuentros del resucitado (María Magdalena, Emaús, Pablo).

Son encuentros en los que Jesús respeta la libertad ; el mayor obstáculo frente a ellos es el apego a las riquezas.

Hay encuentros *personales* que son llamadas vocacionales.

Hay encuentros *comunitarios* que se refieren a la formación de la comunidad; por ejemplo los que realiza Jesús con sus apóstoles.

En el *tiempo de la Iglesia* el encuentro con Cristo conduce al Padre, por la acción del Espíritu Santo para cambiar el mundo y llegar a la civilización del amor. El encuentro con Jesucristo reconcilia con el Padre y descubre a cada uno el sentido de su vida. En la Iglesia reconocemos que la Virgen María es definitiva para el encuentro con Cristo.

Lugares del encuentro con Cristo: la Sagrada Escritura (IA 8,12,31); la Sagrada Liturgia (IA 12,35); el prójimo (cf. Mt 25, 31-46).

Capítulo 2: EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO EN EL HOY DE AMÉRICA

"A quien se le dio mucho, se le reclamará mucho" (Lc 12,48) (IA 13-25)

Hay situaciones muy diversas en América.

Hay situaciones que favorecen el encuentro: a) la identidad cristiana de nuestras comunidades (que no puede considerarse como un sinónimo de identidad católica); b) los frutos de santidad que existen en el Continente; c) la piedad popular que, entre otras cosas, favorece el sentido de pertenencia a la Iglesia; d) la presencia católico - oriental en América (IA 17, 38); e) el trabajo inmenso de la Iglesia en el campo de la educación y de la acción social.

Hay situaciones que se convierten en desafíos: a) El trabajo por los *derechos humanos* (IA 19; 57); es un trabajo que se solo se puede realizar en la libertad y la verdad. *"La Iglesia debe comprometerse a formar y acompañar los laicos que están presentes en los órganos legislativos, en el gobierno y en la administración de la justicia, para que las leyes expresen siempre los principios y los valores morales que sean conformes con una sana antropología y que tengan presente el bien común"* (IA 19). Sobre la formación de dirigentes cf. IA 19; 67. b) El fenómeno de la *globalización* analizado en sus aspectos positivos y negativos cuando se trata de globalización del mercado y de la globalización cultural c) la *urbanización* creciente; d) el peso de la *deuda externa* (el problema de los elevados intereses y el de la irresponsabilidad de quienes han hecho los préstamos) e) la *corrupción* especialmente notoria en la administración de la justicia y en la inversión pública. *"La lacra de la corrupción ha de ser denunciada y combatida"*; f) el comercio y el consumo de las *drogas*: es uno de los desafíos más grandes del mundo *"hipoteca gran parte de los logros obtenidos en los últimos tiempos para el progreso de la humanidad"*; g) preocupación por la *ecología* (con llamado muy especial a la atención a la Amazonía).

327

Capítulo 3: CAMINO DE CONVERSIÓN

"Arrepentíos, pues, y convertíos" (Hch 3,19) (IA 26-32)

Urgencia del llamado a la conversión:

- *En lo personal:* es un cambio de mentalidad para llegar a tener criterios evangélicos como éstos: 1) la fe actúa por la caridad (el justo vive de la fe); 2) la conversión produce comunión y solidaridad; 3) la conversión lleva a una vida nueva de disponibilidad a la voluntad del Padre.
- *En lo social:* La conversión nos abre a las necesidades de los demás, a la caridad fraterna. Nos ha de llevar a capacitarnos para una acción política según el evangelio; es importante tener "un recto concepto de las relaciones entre la comunidad política y la Iglesia, y distinguir claramente entre las acciones que los fieles, aislada o asociadamente, llevan a cabo título personal, como ciudadanos, de acuerdo con su conciencia cristiana, y las acciones que se realizan en nombre de la Iglesia, en comunión con sus pastores" (IA 27).

Conversión Permanente

La conversión exige constancia, lucha contra las tentaciones, hasta lograr un nuevo estilo de vida.

Guiados por el Espíritu Santo, alcanzar una verdadera espiritualidad alimentada por la oración (también la contemplativa), la vida sacramental, la dirección espiritual

Hacia la santidad

- La santidad no es otra cosa que prolongar el amor de Dios en la historia.
- Para alcanzarla Jesús es el único camino por la palabra, la Eucaristía, la penitencia y la reconciliación.

Capítulo 4: CAMINO PARA LA COMUNIÓN

"Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros" (Jn 17,21) (IA 33-51)

- *La Iglesia comunión:* surge de los sacramentos de la iniciación cristiana y especialmente de la Eucaristía, se ha de manifestar en signos.

- *Los actores de la comunión*: los obispos y la comunión entre las iglesias particulares; el *presbítero* signo de unidad; la pastoral vocacional; la renovación de las *parroquias*, el *diaconado* permanente; la *vida consagrada* en la cual se reconoce el ingente esfuerzo misional del pasado y de las inmensas posibilidades en el presente (también de las comunidades contemplativas). Se considera también el potencial enorme de los *fieles laicos* para crear comunión bien sea en el campo específico de las realidades temporales en el que han de aportar lo que les es más propio sembrando “*la misericordia, el perdón, la honradez, la transparencia del corazón y la paciencia en las condiciones difíciles*”; bien sea en lo que podemos llamar el campo “intraeclesial” por lo que se ha llamado ministerios laicales; a este respecto “*los Padres sinodales han sugerido que las tareas confiadas a los laicos sea bien distintas de aquellas que son etapas para el ministerio ordenado*” (IA 45). La *mujer* es considerada, en este ámbito de la comunión, primeramente para denunciar el maltrato a que ha sido sometida y en segundo lugar para reconocerle y estimular las posibilidades que ella tiene en la vida y en la misión de la Iglesia. Es importante la visión de la *familia*, el Documento denuncia los problemas de la familia en América la urgencia de una pastoral familiar “*en un Continente caracterizado por un considerable desarrollo demográfico*” y el papel de los padres de familia en la transmisión de la fe a los niños y jóvenes. Se habla además de los *adolescentes* y jóvenes y del puesto privilegiado que ha de tener la pastoral juvenil para que los *jóvenes* sean conducidos a encontrar su lugar en la Iglesia y en el mundo. Igualmente se trata de acompañar a los *niños* en este momento en que aparecen tantos abusos en su contra, se trata de “*aliviar el dolor de los niños de América*”.

- Finalmente el Documento indica los *elementos de comunión* con las otras Iglesias y Comunidades eclesiales, con las comunidades judías y con las religiones no cristianas.

Capítulo 5: CAMINO PARA LA SOLIDARIDAD

“En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros” (Jn 13,35) (IA 52 - 64)

Es un Capítulo denso e interesante en el que podemos señalar los siguientes elementos:

Planteamientos fundamentales: la solidaridad es *fruto de la comunión*, es tarea de la Iglesia promover una *“cultura de la solidaridad”*. Es una *“verdadera prioridad pastoral difundir la doctrina social de la Iglesia”*; solamente así seremos capaces *“de leer la realidad actual y de buscar vías de solución”*. Será muy útil un catecismo que muestre la relación entre la doctrina social de la Iglesia y la Nueva Evangelización. En este contexto parece prioritario *“promover y apoyar una cultura del trabajo”*. La doctrina social ofrece perspectivas frente a una *economía globalizada* como es la economía actual. La doctrina social de la Iglesia a partir de los principios de dignidad de la persona, solidaridad y subsidiariedad, promueve una justicia social que busque el bien común y respete la opción preferencial por los pobres. Así se busca *“crear una verdadera cultura globalizada de la solidaridad y a reducir los efectos negativos de la globalización”*.

Pecados sociales que claman al cielo. La doctrina social de la Iglesia nos permite descubrir estos pecados que generan violencia y rompen la paz y la armonía entre las personas, naciones y pueblos. Entre ellos están: *“el comercio de drogas, el lavado de las ganancias ilícitas, la corrupción en cualquier ambiente, el terror de la violencia, el armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre los grupos sociales, la irrazonable destrucción de la naturaleza”*. La raíz está en la pérdida del sentido de Dios y la ausencia de principios morales. En este contexto se comprende la gravedad del neoliberalismo *“sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre, considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos”* (IA 56).

- Los Derechos Humanos.

- Amor preferencial por los pobres y marginados.

- La deuda externa, este tema complejo exige estudios serios de tal manera que se puedan lograr las metas que ya han sido propuestas para el tiempo del Jubileo.

- La lucha contra la corrupción.

- El problema de las drogas. Es muy importante la colaboración de la Iglesia para eliminar el comercio que amenaza la integridad los pueblos de América. Los pastores han de denunciar con valentía el hedonismo, el materialismo y los estilos de vida que llevan a la droga. Es importante trabajar por los cultivos alternativos. Es necesaria una atención pastoral a las víctimas de la toxicodependencia.

- La carrera de armamentos: *“Desde las Iglesias Particulares de América debe alzarse una voz profética que denuncie tanto el armamentismo como el escandaloso comercio de armas de guerra, el cual emplea sumas ingentes de dinero que deberían, en cambio, destinarse a combatir la miseria y a promover el desarrollo”.*

- La cultura de la muerte y sociedad dominada por los poderosos: aborto, eutanasia, consumismo y materialismo, la pena de muerte.

- Los indígenas, los americanos de origen africano.

- Los inmigrantes.

Capítulo 6: LA MISIÓN DE LA IGLESIA HOY EN AMÉRICA: LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

“Como el Padre me envió, también yo os envió” (Jn 20,21) (IA 66 - 74)

- Principios: Jesucristo “buena nueva y primer evangelizador”; a cuyo encuentro salimos hoy, nos envía a evangeli-

zar hoy. El anuncio claro y explícito de Jesucristo hoy, debe conmover a los hombres de hoy para darles el sentido de sus vidas y para transformar la sociedad en las circunstancias en las que se encuentra en vísperas del nuevo milenio. De ahí la importancia de entregar este evangelio traducido en la doctrina social de la Iglesia y comunicada especialmente a los dirigentes de la sociedad.

- Campos

- *Catequesis*. "Es un proceso de formación en la fe, la esperanza y la caridad que informa la mente y toca el corazón, llevando a la persona a abrazar a Cristo de modo pleno y completo" (IA 69). Es muy importante tener presente el Catecismo de la Iglesia Católica y el Directorio general para la catequesis.
- Evangelización de la cultura. Es la manera de responder al drama de nuestro tiempo "*la ruptura entre el evangelio y la cultura*".
- Los centros educativos: la Universidad y la Escuela Católica.
- Los medios de comunicación social. Los padres propusieron la coordinación "*de las actividades en materia de medios de comunicación social a nivel interamericano, para fomentar el conocimiento recíproco y la cooperación en las realizaciones que ya existen en este campo*" (IA 72).
- El desafío de las sectas. Es importante descubrir los motivos por los cuales los católicos abandonan su Iglesia: revisión de los métodos pastorales, una atención religiosa más personalizada, las estructuras de comunión y misión, una religiosidad popular purificada.
- La misión "*ad gentes*". El programa de la Nueva Evangelización del Continente ha de llevarnos a anunciar a Cristo en los ambientes donde no es conocido aún más allá de las fronteras continentales. El Sínodo ha

propuesto *"fomentar una mayor cooperación entre las iglesias hermanas; enviar misioneros dentro y fuera del Continente, fortalecer los Institutos misionales; favorecer la dimensión misionera de la vida consagrada y contemplativa; dar un mayor impulso a la animación, formación y organización misional"* (IA 74).

Conclusión (IA 75-76)

- La Iglesia se prepara con *entusiasmo para enfrentar los desafíos* presentes y futuros.
- La Iglesia en América *"se dispone a traspasar el umbral del Tercer milenio sin prejuicios ni pusilanimidad, sin egoísmo, sin temor ni dudas, persuadida del servicio primordial que debe prestar en testimonio de fidelidad a Dios y a los hombres y mujeres del Continente"* (IA 75).
- Hemos de cultivar un doble sentimiento de esperanza y gratitud *"impregnando de espíritu jubilarlas diversas iniciativas de las diócesis, parroquias, comunidades de vida consagrada, movimientos eclesiales, así como las actividades que puedan organizarse a nivel regional y continental"* (IA 75).
- Se ha de continuar la integración de América. Un excelente ejemplo es la reunión interamericana de obispos que se realiza en Cuba. Además, en el mes de septiembre se realizará en Paraná - Argentina - El COMLA 6 (Congreso Misionero Latinoamericano) que será, además el CAM 1 (Congreso Americano de Misiones). Con el lema: *América, con Cristo sal de tu tierra*, aparece así muy clara la responsabilidad misionera de cada una de nuestras Iglesias en los umbrales del Nuevo Milenio. *"La fe se fortalece dándola"* nos dijo Juan Pablo II en *Redemptoris Missio 2: "Nace un milenio - Reafirmamos la fe"* fue la frase que sirvió de lema para la cuarta visita del Santo Padre a México, es la frase que sintetiza el espíritu de este Documento postsinodal.

Dirección del Autor:
Conferencia Episcopal de Colombia